



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8, 1-11

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Y Jesús se fue al monte de los Olivos. 2 Al amanecer se presentó en el Templo y toda la gente se acercó a él. Entonces Jesús se sentó y comenzó a enseñarles. 3 Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio y, poniéndola en medio, 4 le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el momento de cometer adulterio. 5 Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. Y tú, ¿qué dices?». 6 Decían esto para ponerlo a prueba y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y, con el dedo, comenzó a escribir en la tierra. 7 Como ellos insistían en preguntarle, Jesús

se levantó y les dijo: «Aquel de ustedes que no tenga pecado, que sea el primero en apedrearla». 8 E inclinándose de nuevo continuó escribiendo en la tierra. 9 Pero ellos, al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, y lo dejaron solo con la mujer, la cual seguía allí. 10 Jesús se levantó y le dijo: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado?». 11 Ella le contestó: «Nadie, Señor». Entonces Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar».

Palabra del Señor



Jn 7, 53-8,1 1. El relato de la mujer sorprendida en adulterio podría colocarse después de Lc 21, 38, porque su contenido y vocabulario se acercan mucho a este evangelio. Aquí, donde actualmente se encuentra, interrumpe las controversias acerca del origen divino y la misión de Jesús.

Los manuscritos más antiguos no contienen esta historia, y en los más tardíos aparece ubicado en diversos lugares del cuarto evangelio; sin embargo, nunca se ha dudado de su inspiración.

Las últimas palabras: «Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar» (Jn 8, 11), llaman a la compasión y al perdón, como en Jn 5, 14: «Mira, has sido sanado; no vuelvas a pecar».

El verdadero discípulo está invitado a una continua conversión como respuesta al amor y actuar de Jesús, que no vino a condenar, sino a salvar a todos (Jn 3, 17; 8, 11).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿qué buscan los fariseos y escribas al traer ante Jesús a una mujer sorprendida en adulterio? ¿Qué hizo Jesús al escuchar la acusación de los fariseos y escribas sobre la mujer? ¿Qué le enrostra Jesús a los fariseos y escribas? ¿Qué sucede con los fariseos y escribas cuando Jesús los invita a reconocer su pecado? ¿Qué puede haber experimentado la mujer en este encuentro personal con Jesús?*

3. *¿Qué personas o situaciones nos mueven a hacer juicios sobre otros? ¿De qué manera intervienen nuestros juicios en nuestras relaciones interpersonales? ¿De qué manera este relato nos invita a reconocer nuestro pecado? ¿De qué manera hemos experimentado el perdón de Jesús en nuestra vida? ¿De qué manera, el perdón de Jesús nos invita a la conversión? ¿De qué queremos convertirnos en este tiempo de Cuaresma?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón.

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión